

Sufren economías por guerra de Trump (Reforma 21/10/19)

Sufren economías por guerra de Trump (Reforma 21/10/19) Reuters Washington DC, Estados Unidos (21 octubre 2019).- El daño colateral de las guerras comerciales de Estados Unidos se siente desde los fiordos de Islandia hasta las fábricas de automóviles de Japón. Gobernadores de bancos centrales y ministros de Finanzas intercambiaron historias tristes en las reuniones de otoño del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que se realizaron en Washington la semana pasada. Algunos también señalaron lo mucho que ha cambiado la política de la Casa Blanca desde la década de 1940, cuando Estados Unidos cofundó el FMI. Al cierre de la reunión del FMI, de 189 países miembros, la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, declaró que ya se estaban aclarando los efectos negativos involuntarios de las guerras comerciales. "Todos pierden". Estados Unidos, el mayor importador del mundo, inició una guerra arancelaria con China, el mayor exportador del mundo, hace 15 meses. El Presidente Donald Trump además busca renegociar y/o cambiar las relaciones comerciales con muchos de los principales socios de Washington. Las consecuencias reducirán el crecimiento global en 2019 a 3.0 por ciento, el ritmo más lento en una década, estimó el FMI la semana pasada. Pero ese daño no se reparte por igual. Estados Unidos sigue siendo la menos expuesta de las 20 economías más grandes del mundo a una caída en las exportaciones, en parte debido a su enorme base de gasto interno de consumo. El daño se siente particularmente en los países europeos que "dependen de las exportaciones y están abiertos al comercio", dijo el comisionado de Asuntos Económicos y Financieros de la Unión Europea, Pierre Moscovici. Más del 40 por ciento del PIB de Alemania derivó de las exportaciones en 2018, la mayor parte de cualquier economía global importante. La incertidumbre en la comunidad empresarial es generalizada, destacó el Ministro de Finanzas alemán, Olaf Scholz. Scholz dijo que las preocupaciones sobre la inminente salida de Reino Unido de la UE y la disputa comercial del bloque con Estados Unidos claramente estaban frenando el crecimiento económico global. El sufrimiento también se siente en países que no dependen de las exportaciones, como Islandia, que se convirtió en la primera economía desarrollada en buscar ayuda del FMI después del colapso bancario de 2008. "Nos hemos vuelto dependientes del turismo", explicó Ásgeir Jónsson, gobernador del banco central de Islandia, con un aumento anual de cinco veces a 2.5 millones de visitantes desde la crisis. Sin embargo, las llegadas de extranjeros se han desplomado desde que comenzaron las guerras comerciales, y han caído 15.6 por ciento este verano respecto al año anterior. Estados Unidos no ha sido inmune. Los agricultores estadounidenses se han visto particularmente afectados por los aranceles chinos sobre los productos agrícolas estadounidenses, lo que llevó al gobierno de Trump a dar miles de millones de dólares en ayuda al cinturón agrícola. Otros mercados emergentes también están bajo presión. Perú redujo su estimación de crecimiento económico de 2019 a 3 por ciento en agosto, desde 4.2 por ciento, citando factores comerciales. México se está acercando a una recesión, que sus funcionarios dicen podría ser más difícil de revertir que la última hace más de una década. "La Gran Recesión básicamente tomó a todos por sorpresa, pero las economías estaban dispuestas a cooperar y trabajar juntas para lograrlo", indicó el Secretario de Hacienda de México, Arturo Herrera. "Esta desaceleración no está tomando a nadie por sorpresa, pero hay muy poco apetito por la cooperación".